



Poema de los judíos

Ya asoma, y viene, ya ^{la sonrisa} sonríe,
la Madre que estuvo perdida.

Nunca creíamos la fábula
de su muerte en noche ni día
el Sol y la Luna nos vieron
llamarla de la extranjería.

Ninguno precisa buscarla,
Del nombre suyo se vivía.
caminaba nuestros caminos,
al primer sol aparecía
y en la noche que todo pierde,
^{nos} para no perdernos acudía.

¿Quién dijo que tuvimos otras
madres en la extranjería?

Camináremos la noche
como la ruta más sabida.
Entera y hermosa y cauta
llegaba la nana rendida
mentándonos de nuestro nombre
sonriendo de su sonrisa
y nos decía: - No hay tiempo.
sigue soñando lo que veías. -

En espera está el olivo (c) está la higuera
ríen los cañaverales
del día del mes y del siglo,

cantando

Madre nuestra,
e hizo nuestra
antes por otro día
por día.

caras y amigos fueron

mentándonos
con gozo o con acedia
en los caminos y plazas
y en el silencio de
su respiración de madre
venida.

Poemas de los judíos [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas de los judíos [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile